

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 30 de julio de 2009 - N° 112 - Distribuido con *la diaria*



TWN
Third World Network

- Crisis y pobreza en Asia
- ONU confirma asesinatos del ejército colombiano
- Gripe A (H1N1): la vacuna y los países pobres



En las últimas décadas el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha sido presentado ante la opinión pública latinoamericana como vampiro chupasangre, como salvador de países en bancarota e, incluso, como aval político de última instancia sin cuyo beneplácito un candidato presidencial puede volverse demasiado riesgoso para los inversores. En la prensa, parlamentos y cafés se discute si pagar o no la deuda con la institución, si aceptar o no sus condiciones e incluso, en las últimas semanas, si comprar bonos del FMI como ha hecho el presidente brasileño Lula da Silva es una traición a los principios o una manera de independizarse de los bonos del Tesoro de Estados Unidos.

Técnicos o politizados, amables o encendidos, estos debates han explorado todos los aspectos de la tumultuosa relación entre el FMI y América Latina menos uno: ¿Qué Fondo queremos? ¿Cómo lo reformaríamos... si pudiéramos? Ésta es, precisamente, la pregunta que el FMI ha formulado a organizaciones de la sociedad civil de la región y para escuchar respuestas en la mañana del jueves 30 de julio se realizarán videoconferencias entre su sede en Washington y las oficinas del Banco Mundial en Lima y Montevideo, a las que se ha convocado a académicos, sindicalistas y activistas de ONG.

Este diálogo inédito, experimental y por ahora limitado a un reducido número de países y participantes ha sido caracterizado como “el cuarto pilar” en el proceso de reforma del FMI por su director-gerente, el socialista francés Dominique Strauss-Kahn, conocido por sus iniciales DSK. Los otros tres pilares de la reforma proyectada son, en primer lugar, el informe “Gobernanza del FMI” publicado en 2008 por su oficina de evaluación. El segundo “pilar” es un grupo de trabajo de los directores ejecutivos de la institución, presidido por el suizo Thomas Moser, que tiene la misión de consultar la opinión de los 185 gobiernos de los países miembros del FMI. El tercero es un comité de

Y usted, ¿qué fondo quiere?

Roberto Bissio

eminencias presidido por el ministro de Finanzas sudafricano Trevor Manuel y el cuarto, las consultas con la sociedad civil, fue iniciado por DSK como respuesta a las críticas de ONG que se sintieron excluidas de este último grupo de notables.

Para asegurar la credibilidad de este proceso ante un público escéptico, DSK confió la conducción de las consultas a Jo Marie Griesgraber, defensora católica de los derechos humanos que fue colega del asesinato ex canciller chileno Orlando Letelier en la Washington Office on Latin America.

La gobernanza en cuestión, o sea el objeto del debate, es “cómo se gobierna al FMI formalmente, según su constitución, y en la práctica, o sea cómo se toman realmente las decisiones y quien influencia el resultado”.

A partir de las consultas, Griesgraber elevará un documento con recomendaciones en setiembre, incluyendo tanto aquellas reformas posibles a corto plazo dentro del Acuerdo actual como las de mayor aliento que requieran cambios constitucionales profundos. Ya hay, sin

embargo, una base de acuerdo entre las organizaciones que han adelantado opiniones a través de Internet, que busca consagrar el principio de responsabilidad, diametralmente opuesto a la impunidad que actualmente envuelve a las actividades y funcionarios del FMI y su institución hermana, el Banco Mundial.

La responsabilidad, en opinión de las organizaciones de la sociedad civil, incluye cuatro elementos: a) transparencia, b) evaluación, c) participación y d) mecanismo de quejas.

El FMI es una institución pública, financiada en forma pública (es decir, con el dinero de los contribuyentes) y cumple con frecuencia una función legislativa de facto, especialmente en los países miembros prestatarios. Se le deben aplicar, entonces, los mismos mecanismos parlamentarios de control que deben regir la buena gobernanza de las instituciones estatales nacionales.

Formalmente, el Convenio Constitutivo del FMI crea una organización de Estados soberanos, iguales entre sí, que funciona como una cooperativa, a la que todos

contribuyen y de la que todos pueden obtener préstamos, y los que aportan más dinero reciben una proporción mayor de votos. Este régimen de jure no se da en la práctica. Las “cuotas” distribuidas por motivos políticos hace décadas que no se pueden modificar por la exigencia de mayorías especiales y el poder de veto que tienen Estados Unidos y la Unión Europea (si sus miembros votan en conjunto).

En estas condiciones, ¿qué chance real tiene una iniciativa de reforma? ¿Por qué perder tiempo en algo que no se ha logrado en seis décadas? La respuesta es que más allá del pensamiento reformista de su director gerente o de la improbable convergencia en una propuesta común de los “cuatro pilares”, el FMI no tiene más alternativa que reformarse porque es el mundo el que ha cambiado. Para su propia sobrevivencia necesita hoy del aporte financiero de los países excedentarios (China, Brasil, Rusia y las monarquías árabes), poco proclives a contribuir sin voz ni voto. Y necesita del apoyo político del Congreso norteamericano, hoy dominado por diputados demócratas como Barney Frank, presidente del comité de apropiaciones, para quien las liberalizaciones financieras y el ajuste estructural promovidos en el último cuarto de siglo por la institución son “una estupidez transparente”.

O sea que si no se reforma pronto de manera convincente, la opinión finalmente triunfante puede ser aquella que en una nota al pie del documento preparatorio de la videoconferencia Jo Marie Griesgraber señala prolijamente como la única opinión que no ha sido tomada en cuenta: la de quienes creen que el FMI es irreformable y proponen lisa y llanamente su cierre total. ■

Cuatro demandas del cuarto pilar

Transparencia: Debe establecerse una política de divulgación de todos los documentos, con mínimas excepciones, y hacerlos accesibles por Internet. Las reuniones del Directorio deben dejar de ser secretas.

Deben realizarse evaluaciones, del Directorio Ejecutivo por parte de la Junta de Gobernadores, de cada director ejecutivo por parte de los países que éste debe representar, del director gerente por parte del Directorio Ejecutivo.

Debe aumentarse la participación de los gobiernos miembros y de los interesados: En el primer caso, con una reforma de los mecanismos de votación, en el segundo, estableciendo canales formales de diálogo y encuestas anuales de opinión pública sobre el FMI en los países donde se desarrollan programas.

Mecanismo de quejas externas: Se creará una oficina de Ombudsman facultado para recibir e investigar quejas de interesados externos (que no sean países). ■

La pobreza tiende a arraigarse cada vez más en Asia a medida que se agrava la recesión económica mundial. Hoy en día, cerca de mil millones de personas viven en la pobreza más abyecta en este continente, y estos números aumentan como resultado de la reducción de los ingresos y la pérdida de empleos, en medio de un colapso del crecimiento liderado por las exportaciones, que son el camino de Asia a la prosperidad.

Las señales ya son visibles. Numerosos informes dejan en claro que la actual crisis financiera y económica mundial tendrá un impacto importante en el sector más vulnerable de la población asiática, donde vive la mayor cantidad de pobres del mundo. Esto no era tan evidente hace un año, cuando todavía se discutía sobre la posibilidad de que Asia se “desconectara” de la recesión en los países ricos. Sin embargo, ahora está claro que la región no es inmune al impacto de la crisis mundial.

Se prevé que la tasa de crecimiento de la parte del continente en vías de desarrollo caiga tres puntos porcentuales a 3,4 por ciento, lo que sería el crecimiento más lento desde la crisis financiera de 1997 y 1998, según el Banco Asiático de Desarrollo. Su recuperación dependerá de la profundidad y la duración de la recesión en Estados Unidos, Europa y Japón, los mercados de cerca del sesenta por ciento de las exportaciones de Asia.

Un crecimiento más lento significa que más de sesenta millones de personas (incluso catorce millones en China y veinticuatro millones más en 2010) continuarán atrapadas en la pobreza en Asia. Éstas son las que habrían sido liberadas de las cadenas de la pobreza si el crecimiento económico hubiera continuado al ritmo anterior a la crisis, afirmó el Banco Asiático de Desarrollo. La Organización de las Naciones Unidas proyectó que, en Asia meridional, tanto la cantidad de pobres como la tasa de pobreza aumentarán en algunas de las economías más vulnerables y de menor crecimiento. Ya es algo ampliamente aceptado que la crisis mundial con toda probabilidad contrarrestará todos los avances realizados en la última década en cuanto al alivio de la pobreza.

Sobre el terreno, la depresión económica mundial ha golpeado a los pobres con particular dureza. Los precios de los combustibles y alimentos ya no están en su pico, pero no han bajado lo suficiente para que la gente pueda recuperar el nivel de vida de 2007.

ASIA

Crisis económica agrava la pobreza

Chee Yoke Heong

Mientras Asia se ve arrastrada hacia la crisis por la recesión económica mundial, aumenta la pobreza en este continente, donde casi mil millones de personas viven en las condiciones más abyectas.

Los resultados de investigaciones de campo del Institute of Development Studies del Reino Unido en comunidades rurales y urbanas de cinco países, incluidos Bangladesh e Indonesia, demuestran que en las comunidades pobres se come cada vez con menos frecuencia y los alimentos son menos diversos y más escasos en nutrientes. En algunos casos, la gente recurre a la automedicación y evita los procedimientos costosos. La educación de los niños también está en riesgo. En muchos casos son retirados de la escuela y puestos en “madrazas”, que son más baratas.

UN CRECIMIENTO MÁS LENTO SIGNIFICA QUE MÁS DE SESENTA MILLONES DE PERSONAS CONTINUARÁN ATRAPADAS EN LA POBREZA EN ASIA.

A medida que evoluciona la recesión en los países ricos, las empresas locales que dependen del sector exportador se ven afectadas por la disminución de la manufactura de exportación, lo que provoca cierres de fábricas, despidos e interrupciones en la cadena de distribución. La reducción del precio de los productos básicos como el caucho hizo caer la producción, que a su vez hizo caer los ingresos de los trabajadores migrantes.

En la zona urbana de los alrededores de Yakarta, muchos trabajadores migrantes del sector exportador comenzaron a regresar a sus hogares a fines de 2008 debido a que sus contratos no fueron renovados, mientras que a otros

se les redujo el horario de trabajo. Aunque los empleados de fábricas de vestimenta de Dacca declararon que había más empleos, éstos eran en talleres de subcontratistas, donde se trabaja en pésimas condiciones, y no en fábricas que cumplieran con las normas laborales.

Algunos han procurado otras formas de ganarse la vida, con frecuencia en actividades de muy bajo rendimiento o peligrosas. Por ejemplo, trabajadores de Kalimantan, Indonesia, viajaron a otras islas para extraer oro de las minas. Asimismo, aumentó el contrabando transfronterizo en zonas rurales de Bangladesh. Ambas son actividades ilegales y de alto riesgo.

En China, se informó que decenas de miles de fábricas orientadas a la exportación en ciudades como Shanghai y Guangzhou cerraron en los últimos meses, mientras que veinte millones de trabajadores nacionales migrantes perdieron su empleo debido a la caída de los pedidos de exportaciones.

Según el Banco Asiático de Desarrollo, desde el cuarto trimestre de 2008, la caída del crecimiento de las exportaciones representó en promedio casi treinta por ciento en los países en desarrollo de Asia oriental y sudoriental, y se estaba acercando a los dos dígitos en Asia meridional. Esto se traduce en masivas pérdidas de empleo.

A medida que la recesión penetra en Europa, Estados Unidos y Medio Oriente, las remesas de los trabajadores migrantes a los países en desarrollo caerán de unos 305.000 millones de dólares en 2008 a cerca de 290.000 millones en 2009, estimó el Banco Mundial. Esto amenazará la supervivencia de las familias dependientes de las remesas que les envían los trabajadores migrantes. Para algunos países, como Filipinas,

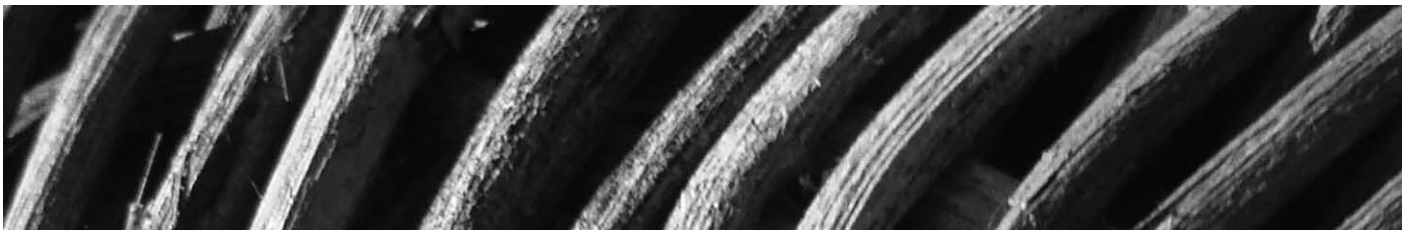
las remesas de sus trabajadores expatriados son la principal fuente de ingresos por exportaciones, y esta fuente ya está disminuyendo. La Fundación IBON de Filipinas informó que las remesas del exterior en el primer trimestre de 2009 cayeron en once de los veinte países que representan noventa y seis por ciento de las remesas mundiales. Mientras, en otros cuatro países, el crecimiento de las remesas se está enlenteciendo y podría hacerse negativo en poco tiempo.

En Asia meridional (India, Bangladesh y Pakistán), por ejemplo, se prevé que el crecimiento de la afluencia de remesas caiga abruptamente de dieciséis por ciento en 2008 a cero en 2009. Las crecientes presiones sobre los mercados internacionales de trabajo también se sienten en Indonesia. Hasta 200.000 obreros indonesios –de un total de más de cuatro millones de trabajadores indonesios expatriados– pueden verse obligados a volver a su país si la crisis económica internacional no cede, advirtió en un informe el Lowy Institute de Australia.

La gravedad de la recesión económica no se mide sólo por la cantidad de empleos perdidos, sino también por su impacto sobre los trabajadores pobres. Éstos son personas que tienen empleo pero no ganan lo suficiente para vivir por encima de la línea de pobreza junto a sus familias. La Organización Internacional del Trabajo prevé que el incremento del número de trabajadores pobres en Asia oscile entre cincuenta millones y ciento veinte millones en el período 2007-2009.

El impacto de la crisis ha sido particularmente adverso para las mujeres de la región. Un funcionario del Banco Asiático de Desarrollo destacó en un discurso que la mayoría de los trabajadores del segmento inferior de la cadena mundial de distribución de mercancías exportadas son mujeres, y que ellas son las más afectadas por las recientes pérdidas de empleos, dado que ocupan la gran mayoría de los puestos de trabajo de las industrias de la vestimenta, textil y electrónica. Estas industrias, duramente golpeadas por la crisis actual, emplean a cinco mujeres cada dos hombres. A medida que se recortan empleos a causa de la recesión, más y más mujeres pierden su sustento.

El impacto de los acontecimientos en los mercados internacionales de capital también presenta graves peligros para los países de Asia. En los últimos meses, todas las grandes instituciones financieras mundiales se han vuelto, comprensiblemente, más reacias a asumir riesgos. Los organismos financieros internacionales son mucho más cautelosos a la hora de dar crédito que antes del estallido de la crisis. El Banco Asiático de Desarrollo señaló que la región “está experimentando una caída abrupta en la inversión





extranjera directa” y que “los fondos para proyectos de infraestructura se agotan rápidamente”. Como resultado, dice el Lowy Institute, muchos países en desarrollo se quedan sin acceso al capital internacional en el momento en que más lo necesitan para desarrollarse y superar la pobreza.

Aunque es cierto que algunas reformas propuestas a instituciones como el Fondo Monetario Internacional y a bancos internacionales de desarrollo podrían proporcionar algo de fondos adicionales a los países en desarrollo, la repercusión general de las propuestas en consideración sería, al parecer, pequeña.

También hay señales preocupantes de un creciente proteccionismo en los mercados de capital. En los últimos meses, muchos países ricos han establecido diversas formas de asistencia para sus sectores financieros nacionales. Aunque algunas de éstas han sido claramente medidas de emergencia para evitar el colapso sistémico, otras inclinan el campo de juego de los mercados internacionales de capital a favor de los países ricos, señala el Lowy Institute. El primer ministro británico, Gordon Brown, describió estos tipos de medidas como “una nueva forma de mercantilismo” y “una forma de proteccionismo financiero”.

Las economías abiertas de Asia también tendrán que luchar contra el creciente proteccionismo comercial

de los países industrializados, que tratan de poner sus casas en orden. Por ejemplo, desde la cumbre del Grupo de los 20 (G-20) el pasado noviembre en Washington, en que los líderes prometieron no poner nuevas barreras al comercio ni a la inversión, esa promesa no se ha cumplido. El Banco Mundial estimó recientemente que diecisiete de los países del G-20 han instigado cuarenta y siete políticas restrictivas del comercio desde la cumbre de noviembre.

LAS ECONOMÍAS ABIERTAS
DE ASIA TENDRÁN QUE
LUCHAR CONTRA EL
PROTECCIONISMO DE LOS
PAÍSES INDUSTRIALIZADOS.

Las dificultades que se enfrentan en los tiempos económicamente difíciles suelen ser agravadas por problemas sociales. Como observó el Institute of Development Studies, la tensión está subiendo en muchos hogares y hay señales de aumento de la violencia doméstica, así como signos incipientes de tensión entre distintos grupos. Algunos sectores minoritarios han sido acusados de aprovecharse de la crisis, pero en general están en desventaja frente a la mayoría en términos de acceso a los recursos gubernamentales. Los delitos menores y el consumo de drogas y

alcohol también estarían en aumento, al igual que la delincuencia juvenil y el abandono de niños y ancianos.

La situación es grave, y no sólo para los pobres. Hay mucho por hacer para ayudar a la gente a protegerse contra lo peor de la crisis. Algunos programas gubernamentales están funcionando bien, pero otros abarcan a muy pocas personas y el apoyo que dan es insuficiente para marcar una diferencia. Otros no llegan a los más pobres. Las redes públicas de seguridad en Bangladesh, por ejemplo, fueron blanco de críticas por los reducidos montos que desembolsan. En Yakarta, trabajadores migrantes que habían perdido su empleo no pudieron obtener el arroz que distribuía el gobierno a los pobres, porque los beneficiarios suelen ser los residentes estables. Se teme que aun los limitados recursos públicos disponibles para ayudar a la población en esta crisis no lleguen necesariamente a quienes más los necesitan.

La naturaleza y el ritmo de expansión de la actual crisis mundial ponen de relieve la creciente interdependencia de un mundo globalizado y estimula el debate sobre los méritos y las condiciones de la integración mundial. Lo que resulta obvio es que hay una amenaza real de una crisis de pobreza, y como suele ocurrir, la mayoría de los países no están preparados para ella. ■

Chee Yoke Heong es investigadora de
Third World Network (TWN).

“ Los asesinatos sistemáticos de jóvenes y campesinos cometidos por el Ejército colombiano para hacerlos pasar por guerrilleros muertos en combate suman aproximadamente mil ochocientos”, concluye el informe que presentó Philip Alston, relator de las Naciones Unidas, quien estuvo en Colombia recabando testimonios sobre la matanza de los mal llamados “falsos positivos”.

El funcionario aseguró que el gran número de asesinatos, la amplia geografía abarcada y el elevado número de militares implicados, casi evidencia el hecho de que los homicidios “fueron llevados a cabo de una manera más o menos sistemática por una cantidad significativa de elementos del Ejército y son un ‘crimen de Estado’”. Contradice, pues, la afirmación oficial de que los asesinatos son obra de unos cuantos soldados que actúan por cuenta y riesgo propios.

Sin embargo, Philip Alston confesó que no encontró indicios irrefutables que prueben la

COLOMBIA

ONU confirma asesinatos

participación directa de los altos mandos del gobierno de Álvaro Uribe, y tampoco que el macabro sistema fuera de su conocimiento. Sin embargo, sí culpó de los asesinatos al sistema de recompensas que establece el programa de ‘seguridad democrática’ implantado por el presidente para ganarle la guerra a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Documentos del gobierno de Estados Unidos y la CIA recientemente desclasificados y publicados por la organización National Security Archive describen cómo el “síndrome del conteo de bajas” es uno de los principios que han guiado el comportamiento militar colombiano por años. Esto ha llevado a violaciones de los derechos humanos, incentivando la colaboración con los grupos paramilitares.

El registro más antiguo sobre este fenómeno específico data de 1990. Ese documento -un cable aprobado por el embajador de Estados Unidos, Thomas McNamara- reportó un preocupante aumento de violaciones atribuidas al Ejército de Colombia. Al mismo tiempo, la embajada de Estados Unidos en Bogotá empezó a ver la conexión entre las fuerzas de seguridad colombianas y los florecientes grupos paramilitares. Muchos de los recientes abusos del Ejército sucedieron “en el curso de operaciones conjuntas de grupos paramilitares armados en las cuales participaron oficiales y reclutas”, según el cable desclasificado. ■

Este artículo se publicó en el mensuario colombiano *Desde Abajo* N° 148, julio 20 - agosto 20 de 2009.

SUNS

South-North Development Monitor

● **Clima: Estados Unidos aumenta barreras proteccionistas a tecnologías inocuas.** La urgente necesidad de tecnologías accesibles para ser utilizadas lo más ampliamente posible para hacer frente a la crisis del cambio climático enfrenta nuevos obstáculos con las políticas proteccionistas en Estados Unidos, la fuente fundamental de tecnologías inocuas para el clima.

Tres leyes recientes condicionan la asistencia bilateral y multilateral de Estados Unidos para fines relacionados con el clima para el cumplimiento y la firme aplicación de los requisitos jurídicos internacionales para la protección de los derechos de propiedad intelectual establecidos en el acuerdo de la Organización Mundial del Comercio en la materia y en los tratados comerciales bilaterales. (28/7/2009) ■

● **OMC: Lamy esboza hoja de ruta para las negociaciones de Doha.** El director general de la Organización Mundial de Comercio (OMC), Pascal Lamy, dijo en una reunión informal del Comité de Negociaciones Comerciales (CNC), el 24 de julio, que el otoño boreal estará ocupado con la labor multilateral que comenzará en todos los grupos de negociación.

En su informe a la CNC, Lamy dijo que en las últimas reuniones, celebradas en Bali, París, LAquila y Singapur, hubo “una fuerte renovación del compromiso político” para retomar las negociaciones de Doha.

Está claro que “estamos entrando ahora en el final del juego”, por lo que existe la necesidad urgente de traducir este cambio “en un camino claro para la acción a través de las negociaciones de Ginebra para que podamos llegar a la meta a tiempo”, afirmó el director general de la OMC. (28/7/2009) ■

● **Agricultura: negociaciones previstas para setiembre.** El presidente de las negociaciones sobre agricultura en la OMC, el embajador de Nueva Zelanda, David Walker, expuso el 23 de julio sus planes para las reuniones posteriores a las vacaciones del verano boreal.

Walker, que informó a las delegaciones sobre sus planes en una reunión informal de composición abierta del período extraordinario de sesiones de la Comisión de Agricultura, dijo que había sido invitado por India a una reunión mini-ministerial en Nueva Delhi en la primera semana de setiembre y que reanudaría sus consultas a su regreso a Ginebra.

Funcionarios de comercio informaron que desde la semana del 7 de setiembre se celebrarán consultas con los países miembros y grupos para llenar las lagunas en el proyecto de texto de modalidades. (27/7/2009) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

La gran demanda y las partidas limitadas que podrían fabricarse en corto tiempo podrían dejar a los países en desarrollo sin la vacuna para el virus de la gripe A (H1N1).

La vacuna se fabrica utilizando partes del propio virus y sólo pueden lograrse cientos de millones de dosis por año. Los países desarrollados ya reservaron casi todas las que pueden producirse. Gran Bretaña, por ejemplo, ordenó sesenta millones de dosis, una por habitante.

Según la Organización Mundial de la Salud, quizás a fin de este año esté pronta una vacuna autorizada. Pero algunos gobiernos ya se están preparando para comenzar antes las vacunaciones. Los primeros ensayos humanos comenzaron en Australia.

A medida que la gripe continúa esparciéndose rápidamente por todo el mundo, expertos citados en un informe de la agencia de noticias AP advierten que durante una epidemia mundial los gobiernos se ven sometidos a una tremenda presión para proteger primero a sus ciudadanos antes de permitir que las empresas exporten dosis de vacunas. “Si hay una enfermedad grave, los países querrán reservar la vacuna para sus propios ciudadanos”, declaró Michael Osterholm, director

GRYPE A (H1N1)

La vacuna y los países pobres

Martin Khor

del Centro de Investigación de Enfermedades Infecciosas de la Universidad de Minnesota.

Se estima que el setenta por ciento de las vacunas contra la gripe que existen en el mundo se fabrican en Europa, mientras que en los países en desarrollo no hay prácticamente producción, por lo que se verán más afectados por la escasez.

Dos artículos publicados en la prensa británica la semana pasada ilustraron el problema inminente. Uno informó que las existencias de Tamiflu, el medicamento que podría tratar los síntomas de la gripe, están custodiadas por empresas de seguridad, ante la posibilidad de que ciudadanos temerosos por la epidemia pretendan ingresar a la fuerza a los depósitos. El otro

consignó las protestas ciudadanas ante el hecho de que un laboratorio ganara miles de millones de dólares con la venta de medicamentos para la gripe a precios altos, lucrando con la creciente demanda.

El pánico cundió recientemente en Gran Bretaña cuando un ministro advirtió que podría haber diariamente cien mil casos nuevos de gripe A (H1N1) para fines de agosto.

Afortunadamente la gripe es relativamente benigna y en muchos casos no es necesario un tratamiento médico. Sin embargo, los expertos temen que el virus pueda mutar y tornarse más peligroso.

Los países en desarrollo quedan fuera de la puja por obtener la vacuna, que es demasiado cara para que la mayoría de ellos pueda reservarla. Además, es probable que las empresas fabricantes ya hayan solicitado patentes. Así, aun si un país en desarrollo tuviera la tecnología para fabricar las vacunas, estaría impedido de hacerlo por la protección de la propiedad intelectual.

En la cumbre del Mercosur, el 24 de julio en Asunción, los presidentes reclamaron la suspensión de los derechos de patente sobre la vacuna en los países en desarrollo.

La presidenta argentina, Cristina Fernández, dijo que Argentina, Uruguay y Brasil tienen industria farmacéutica en condiciones de producir antivirales o la vacuna. “Es indudable que estamos ante una situación que no puede estar subordinada a intereses económicos, porque estamos hablando de la vida

de millones de personas”, afirmó. “Sería muy conveniente propiciar una suerte de levantamiento o suspensión en materia de derechos de patente porque la Organización Mundial de la Salud reconoce que estamos ante una pandemia” y privilegiar esa protección significaría “condenar a la muerte a millones de personas”, en tanto que suspenderla podría salvar millones de vidas.

La presidenta argentina agregó que los laboratorios no podrían responder a la demanda mundial de vacunas.

El mandatario brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, propuso que los dirigentes discutieran el levantamiento de las patentes para ayudar a contener la epidemia y añadió que el ministro de Salud estaba negociando con todos los productores para mejorar la disponibilidad de la vacuna.

Los países en desarrollo están en su derecho de producir o importar una versión genérica de la vacuna, aun cuando esté patentada. En estos casos, el acuerdo de la Organización Mundial de Comercio sobre propiedad intelectual autoriza a los gobiernos a utilizar una flexibilidad en lo que respecta a la protección de las patentes, emitiendo “licencias obligatorias” (permiso que da un gobierno para producir un producto patentado o utilizar un procedimiento patentado sin el consentimiento del titular de la patente).

Brasil, Ghana, India, Indonesia, Malasia y Tailandia ya han utilizado esas licencias para producir medicamentos para el tratamiento del VIH/Sida. Por eso, si los países deciden emitir licencias para que las empresas produzcan u obtengan versiones genéricas de la vacuna contra la gripe A (H1N1), no sería la primera vez. ■

Martin Khor, fundador de Third World Network (TWN), es director ejecutivo de South Centre, una organización de países en desarrollo con sede en Ginebra. Traducción: Raquel Núñez Mutter.

SEMINARIO

La crisis económica mundial: análisis y propuestas desde lo local y lo global

En este seminario abierto, líderes de movimientos sociales, sindicales y ONG discutirán acerca de los impactos reales de la crisis global en nuestro país y para su gente, analizarán los resultados de la Conferencia de la ONU sobre la Crisis Financiera y Económica y sus Impactos sobre el Desarrollo, y plantearán salidas a la crisis con base en los derechos humanos y la sustentabilidad ambiental.

Jueves 30 de julio, 18:00 - 21:00 horas

Sala de Conferencias, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Constituyente 1502 esquina Martínez Trueba, Montevideo.

Organizaciones convocantes: Social Watch, Instituto del Tercer Mundo, REDES Amigos de la Tierra, Cotidiano Mujer, CLAES, SERPAJ.

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. Redactor asociado: Marcelo Pereira. Editor: Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

